



Infección oportunista que debemos identificar

La pandemia, (COVID-19) enfermedad generada por el Coronavirus 2019, que recientemente ha afectado al mundo en forma abrupta, ha dejado una cantidad de secuelas, emocionales, físicas, sociales, etc., además de un aprendizaje significativo en el área de la salud, no escapando nuestra área de experticia, el sistema estomatognático, de ello.

Gran cantidad de artículos han sido publicados entre el 2020 y el 2022, sobre las innumerables manifestaciones bucales en estos pacientes, sin embargo, todas secuelas de la inmunosupresión y/o del tratamiento. Dentro de este grupo de lesiones la Mucormicosis, enfermedad micótica, oportunista, mortal en muchos casos, presente en pacientes inmunosuprimidos, diabéticos descompensados principalmente, se ha hecho presente con mayor frecuencia cuando coincidió la diabetes, con la inmunosupresión causada por COVID-19, produciendo efectos devastadores en estos pacientes, llevando a gran cantidad de ellos al deceso.

Este hongo se consigue en alimentos descompuestos, en excrementos de animales, estando todos expuestos a él, sin embargo, al estar inmunocompetentes no nos afecta. Esta infección se ha detectado tradicionalmente en pacientes diabéticos descompensados, trasplantados, con enfermedades malignas, drogas inmunosupresoras, etc.

COVID-19 produce inmunosupresión, esto aunado a uso de dosis altas de esteroides para bajar los niveles de inflamación, de antibióticos de amplio espectro, al estado de salud comprometido de los pacientes inmunosuprimidos por otras causas, cuyas células de defensa no funcionan normalmente, los niveles de hierro sérico elevados, la acidosis corporal y la contaminación de los implementos usados para la respiración artificial invasiva, ha causado un incremento considerable de esta infección micótica, entre otras, en esta población.

Existen varios tipos de Mucormicosis, de acuerdo con el área anatómica afectada, siendo la más frecuente y de alto riesgo la Rino-órbito-cerebral, la cual comienza en cavidad nasal, seno maxilar con manifestaciones tempranas en la cavidad bucal y en la cara, extendiéndose a órbita y cerebro, causando la muerte o dejando secuelas graves.



Los casos de Mucormicosis rino-órbito-cerebral siempre se han presentado. Algunos sectores de salud de nuestro país, en el período agudo de la pandemia, han manejado esta situación como si se tratase de una enfermedad novedosa, sin embargo, nuestra experiencia dice lo contrario. En la Facultad de Odontología de la Universidad del Zulia, desde 1997 hasta el 2019, diagnosticamos de uno a dos casos de esta infección cada dos años, pero del 2020 al 2022, hemos identificado aproximadamente cinco casos por año. En la India, en donde la cantidad de casos ha sido exorbitante, esta micosis ha sido denominada una epidemia dentro de la pandemia.

El Odontólogo es el profesional de la salud, con un constante y directo acceso a esta zona anatómica, por lo tanto, es, sobre el que se encuentra la gran responsabilidad de detectar lo más tempranamente posible los signos y síntomas de esta infección, no solo en pacientes que se encuentran en el período post COVID-19, sino en todos aquellos que padezcan alguna causa de inmunosupresión. El tratamiento debe ser instaurado de inmediato. El retraso en el diagnóstico, apenas de pocos días, puede representar la diferencia entre la vida y la muerte.

Lo primordial en estos casos es, el diagnóstico inmediato, sin embargo, también el difundir la presencia de esta infección, para que el gremio sea capaz de identificar sus características.

Insto a los colegas a ser cuidadosos y ante la sospecha o duda sobre este tópico, siempre tener en cuenta a los profesores especialistas, en nuestras Alma Mater, que siempre seremos una guía para el gremio, además de divulgar a través de medios científicos para tener un mayor alcance de difusión.

Ligia Pérez Castro

Odontólogo. Especialista en Patología Bucal
y Maxilofacial. Doctora en Odontología
Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela